



PATRICIO SIMÓN

Los tres campeones de Roland Garros que participan en el torneo, debutará hoy en la prueba de dobles formando pareja con Roberto Carretero

El nuevo Clínic de Nike une esta vez el tenis con el baloncesto Gasol y "La Bomba", en la central

BARCELONA
MARGARITA PUIG

Partidos insólitos con personajes insólitos (al ser desplazados de su hábitat natural, se entiende) remataron ayer la jornada inaugural del torneo. Fue con motivo del ya tradicional Clínic infantil de Nike celebrado en la pista talismán del centenario RCT Barcelona que en esta ocasión alojó un acertado maridaje de tenis y baloncesto amenizado con las ocurrencias de un presentador añorado: Santi Millán, el deslenguado Paco televisivo y ex Cubana, que tuvo al fin ocasión de poner al día a sus fans (una película con el Gran Wyoming y el estreno de 5hombres.com dentro de unos días en el Victoria) y demostrar, aunque poco porque los protagonistas eran otros, que el tenis no se le da nada mal.

Sólo unos pocos niños pudieron medirse a sus ídolos y pelotear con Carlos Moyá y Fernando Vicente (oportunidad que se echa a suertes entre los asistentes), pero todos presenciaron el curioso espectáculo de acrobacia ofrecido por un grupo de saltimbanquis con agilidad de atleta y maneras de baloncestista (los "crazy jumpers" que ayudados por una cama elástica realizaron canastas y piruetas casi imposibles) y el no menos curioso duelo que disputaron el equipo formado por Pau Gasol y Fernando Vicente

contra Carlos Moyá y "La Bomba" Navarro.

El alero-pivot del Barcelona que a sus 20 años ya empieza a coquetear en serio con el sueño de la NBA demostró ser razonablemente habilidoso con la raqueta (por lo visto casi todos los deportes se le dan bien y además, a la primera) aunque

el segundo más alto del equipo azulgrana de baloncesto por detrás de Dueñas, que mide 2,19 cm) y la digna actuación de Fernando Vicente se impusieron con contundencia a sus adversarios. Con el asunto en tablas llegó la oportunidad de Aito García Reneses quien, ayudado de una raqueta que le regaló Moyá, no pudo acer-



PATRICIO SIMÓN

DE ALTURA. El Clínic juntó a deportistas de altura Moyá, Navarro, Aito, Gasol y Vicente

muchísimo más acertado y mejor penetrado con su compañero se mostró "La Bomba" Navarro tras la red de la pista central. Pero como se trataba de una exhibición, hubo revancha. Y fue al baloncesto. Ahí, los 2,14 centímetros de Gasol (es

tar una pelota de tenis a la canasta instalada en un rincón de la central. Y así finalizaron los retos y este Clínic que contó con la presencia de casi un millar de niños que aspiran a volver algún día a la central, pero para disputar su gran final.●

GOLPE FRANCO

ANTON M. ESPADALER

Nos sobran los motivos

Es que canta Joaquín Sabina, y eso debe de pensar el seguidor barcelonista cuando ve, de cerca o en lejanía, como el Osasuna es capaz de meterle al equipo de sus amores hasta un gol de los llamados olímpicos. No quisiera ser más pesimista de lo que, en buena lógica, me correspondería y me detengo en que de momento me sobran motivos para solicitar a quien corresponda una revolución de esas que haga palidecer la momia de Lenin, aunque no sea ahora, sino al final de este año transitorio. Y añado, por mi cuenta y riesgo, un motivo más: la condición física. Porque lo que se está viendo en este aspecto no es ni normal ni digno de un equipo que presumía de estar en no sé cuántas competiciones al mismo tiempo. De siempre el Barça, como por otra parte todos los equipos grandes, empezaba la temporada justo de fuerzas para ir adquiriendo la forma sobre todo a partir del mes de marzo, que es cuando empiezan los partidos decisivos en todos los frentes.

Este año, en cambio, nunca hemos tenido la oportunidad de ver al equipo en plenitud de condiciones, y en los meses en que en otros años el conjunto explotaba porque los jugadores estaban al cien por cien,

El Barça ha dejado de ser un equipo inteligente, que era su señal de identidad

que son los presentes, les vemos sin "punch", sin nervio ni garra, con el cuerpo vencido por una extraña fatiga, una abulia sin remedio, una especie de "spleen" melancólico y desabrido, una incapacidad física rotunda que se traduce en una innegable falta de recursos y se prolonga en una patética torpeza mental. Duele decirlo, pero es así: el Barça ha perdido la Liga y las copas europeas porque ha dejado de ser un equipo inteligente, que era su auténtica señal de identidad. Esa torpeza se exhibe no sólo demostrando que tener una idea es algo muy complicado, sino dejando constancia en todo instante de que nadie se toma la molestia de pensar sobre la marcha así que las cosas se ponen feas. Y, vaya si se pusieron feas. Porque estos chicos dan más facilidades que un vendedor a plazos.

En esas circunstancias, enfrentarse a unos chavales que proclaman la salud en su mismo nombre se convierte en una aventura extraordinaria. Haría falta encomendarse a don Felixmarte de Hircania, que no tenía combatir él solito contra un ejército de 1.650.000 hombres armados hasta los dientes. Pero, por lo visto, el bueno de don Felixmarte este fin de semana estaba ilocalizable.